

El gato mojigato



María y Manuel eran una pareja joven recién casada, que vivía en una casita en el bosque. Todos los días Manuel salía a trabajar y María se quedaba haciendo los quehaceres domésticos, hasta que Manuel volviera. María siempre le tenía una rica comida, todo era amor y felicidad.

Cierto día cuando Manuel salió a su trabajo, una anciana se acercó a casa de María y le dijo:

–Hola joven preciosa, se ve que tienes tu hogar muy ordenado y huele a una deliciosa comida.

–Quiero ser la mejor esposa, por eso todos los días me esmero para hacer las cosas bien.

–Un hogar sin una mascota, no es un hogar completo, te obsequio este gato – Dijo la anciana.

–Que lindo gato negro, tiene un lindo pelaje, le agradezco mucho.

Cuando llegó Manuel, María le sirvió la comida y le dio la noticia sobre su nueva mascota. A Manuel le gustó mucho, ya que el gato ayudaba con el aseo de la casa y era muy obediente.

Luego de unos días a Manuel le empezó a disgustar lo que hacía María. La llegada de Manuel a la casa se convirtió en sinnúmero de peleas, reclamos, mal genio. María no sabía que era lo que estaba pasando, si ella se esforzaba mucho. Pero el gato negro era lo único que adoraba Manuel.

Un día María, luego de preparar los alimentos, salió a arreglar su hogar, pero se quedó espiando al animal. El gato empezó a destapar las ollas y les botaba pelos y suciedades. Luego ensuciaba los pisos, desarreglaba todo lo que podía. Antes de la llegada de Manuel, María lo interceptó y le contó lo sucedido. Decidieron investigar al gato para saber dónde era que iba todas las noches.

Lo siguieron por el bosque hasta que llegaron a una casa vieja y descuidada. Espiando por un orificio vieron, que la anciana que les había regalado el animal era una bruja, y estaban muchos gatos negros haciendo fila, para contarle el mal que habían hecho, para dañar alguna familia.

Autor: Idrobo Contento Julio César.

Categoría: Docentes.

Puesto: Tercer Lugar.